

CELEBRACIÓN DE LAS LITURGIAS DE ADVIENTO

1º Domingo de Adviento:

Se invita a tener presente aquellos hombres que salen de sus familias de origen. Así mismo se propone reflexionar cómo sería la hospitalidad a José, el padre de Jesús aquí en la tierra. Hombre esforzado al igual los miles de hombres que migran hacia otros países en búsqueda mejores oportunidades laborales, dejando atrás a sus tierras, amistades y familias.

2º Domingo de Adviento:

Se invita a tener como modelo a María para entender cómo debería ser nuestra hospitalidad a tantas mujeres migrantes, refugiadas o desplazadas que desean ser respetadas y tratadas de un modo digno en el propio país, durante su camino de migración y en los países de destino. Considerar a todas aquellas mujeres que dejan sus hogares y viajan a otros países en búsqueda de paz y mejores oportunidades.

3º Domingo de Adviento:

Se invita a tener presente a los niños y a las niñas que viajan miles de kilómetros, solos o acompañados de sus familiares, tal como ocurrió al niño Jesús, para huir de los conflictos, de la violencia o de la pobreza. Pensar en nuestra hospitalidad hacia ellos y ellas que llegan a otros países en búsqueda de un futuro mejor. Tener presente sus rostros y su fragilidad.

4º Domingo de Adviento:

Se invita tener presente a todas las familias que migran o huyen de diferentes partes del mundo en búsqueda de mejores condiciones de vida. Recordando que la Sagrada Familia también tuvo que migrar hacia otro país y ciudades, estamos invitados e invitadas a practicar la hospitalidad.





PRIMER

Domingo de Adviento

2



I DOMINGO DE ADVIENTO - 30 de noviembre de 2014

Sugerencias para la celebración

Considerando la figura de San José, se invita a tener presente aquellos hombres que salen de sus familias de origen. Así mismo se propone reflexionar cómo sería la hospitalidad hacia José, el padre de Jesús aquí en la tierra. Hombre esforzado al igual los miles de hombres que migran hacia otros países en búsqueda mejores oportunidades laborales, dejando atrás a sus tierras, amistades y familias.

Introducción

Hoy como Iglesia celebramos el primer domingo de Adviento. Con este tiempo comenzamos juntos un camino donde todos y todas esperamos con ansias la llegada de un niño que traerá esperanza al mundo.

Antífona de entrada (Sal 24, 1-3)

A ti, Señor levanto mi alma; Dios mío, en ti confío, no quede yo defraudado. Que no triunfen de mí mis enemigos, pues los que esperan en ti no quedan defraudados.

1. SALUDO

C:/ En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

El pueblo responde:

R:/ Amén.

El sacerdote, extendiendo las manos, saluda con una de las fórmulas siguientes:

C:/ Tiempo de Adviento:

C:/ El Señor, que viene a salvarnos, esté con ustedes.

O bien:

C:/ La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

O bien:

C:/ La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor que viene a nacer en medio nuestro, estén con todos ustedes.

2. LITURGIA PENITENCIAL

Al comenzar esta celebración, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones para poder servir a nuestras hermanas y hermanos más débiles y olvidados de la sociedad, en particular a las y los migrantes, refugiados o desplazados; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

C:/ Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos y olvidados: Señor, ten piedad.



R:/ Señor, ten piedad.

C:/ Tú que has venido a llamar a todos los pecadores: Cristo ten piedad.

R:/ Cristo, ten piedad.

C:/ Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.

R:/ Señor, ten piedad.

3. NO SE DICE GLORIA

4. ORACIÓN COLECTA

Con los brazos extendidos, el sacerdote invita a la oración:

Dios todopoderoso, aviva en tus fieles, al comenzar el Adviento, el deseo de salir al encuentro de Cristo que viene, acompañados por las buenas obras y nuestros deseos de hospitalidad aquellos que provienen de lugares lejanos deseando una vida mejor, para que así todos algún nos sentemos en la mesa celestial para gozar todos juntos de tu reino eterno sin diferencias. Por nuestro Señor Jesucristo que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

R:/ Amén

4

5. LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURAS

PRIMERA LECTURA (ISAÍAS 63,16B-17.19B; 64,2B-7)

Del Libro de Isaías

Tú, Señor, eres nuestro padre, tu nombre de siempre es "Nuestro redentor". Señor, ¿por qué nos extravías de tus caminos y endureces nuestro corazón para que no te tema? Vuélvete, por amor a tus siervos y a las tribus de tu heredad. ¡Ojalá rasgases el cielo y bajases, derritiendo los montes con tu presencia! Bajaste, y los montes se derritieron con tu presencia. Jamás oído oyó ni ojo vio un Dios, fuera de ti, que hiciera tanto por el que espera en él. Sales al encuentro del que practica la justicia y se acuerda de tus caminos. Estabas airado, y nosotros fracasamos: aparta nuestras culpas, y seremos salvos. Todos éramos impuros, nuestra justicia era un paño manchado; todos nos marchitábamos como follaje, nuestras culpas nos arrebataban como el viento. Nadie invocaba tu nombre ni se esforzaba por aferrarse a ti; pues nos ocultabas tu rostro y nos entregabas en poder de nuestra culpa. Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre, nosotros la arcilla y tú el alfarero: somos todos obra de tu mano.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL:

Salmo 79

R:/ "Restáuranos Señor del universo"



Pastor de Israel, escucha, / tú que te sientas sobre querubines, resplandece. / Despierta tu poder y ven a salvarnos. R.

Dios de los ejércitos, vuélvete: / mira desde el cielo, fíjate, / ven a visitar tu viña, / la cepa que tu diestra plantó, / y que tú hiciste vigorosa. R.

Que tu mano proteja a tu escogido, / al hombre que tú fortaleciste. / No nos alejaremos de ti; / danos vida, para que invoquemos tu nombre. R.

SEGUNDA LECTURA (1 CORINTIOS 1,3-9)

Lectura de la Carta de san Pablo a Los Corintios

Llegue a ustedes la gracia y la paz que proceden de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. No dejo de dar gracias a Dios por ustedes, por la gracia que él les ha concedido en Cristo Jesús. En efecto, ustedes han sido colmados en él con toda clase de riquezas, las de la palabra y las del conocimiento, en la medida que el testimonio de Cristo se arraigó en ustedes. Por eso, mientras esperan la Revelación de nuestro Señor Jesucristo, no les falta ningún don de la gracia. El los mantendrá firmes hasta el fin, para que sean irreprochables en el día de la Venida de nuestro Señor Jesucristo. Porque Dios es fiel, y él los llamó a vivir en comunión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Palabra de Dios

5

EVANGELIO (SAN MARCOS 13,33-37.).

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, según San Marcos.

En aquel tiempo Jesús dijo a sus discípulos: Tengan cuidado y estén prevenidos, porque no saben cuándo llegará el momento. Será como un hombre que se va de viaje, deja su casa al cuidado de sus servidores, asigna a cada uno su tarea, y recomienda al portero que permanezca en vela. Estén prevenidos, entonces, porque no saben cuándo llegará el dueño de casa, si al atardecer, a medianoche, al canto del gallo o por la mañana. No sea que llegue de improviso y los encuentre dormidos. Y esto que les digo a ustedes, lo digo a todos: ¡Estén prevenidos!".

Palabra del Señor

6. HOMILÍA

7. SE DICE CREDO

8. ORACIÓN DE LOS FIELES

Después se hace la plegaria universal u oración de los fieles, que se desarrolla de la siguiente forma:

Intenciones

- Señor te pedimos por nuestra Iglesia para que podamos, en este tiempo de Adviento que comenzamos hoy, ser ejemplo de hospitalidad para todas aquellas personas que necesiten la escucha y la defensa de sus derechos. Por esto roguemos al Señor.



- Te pedimos Señor por los gobernantes de este país y del mundo, para que tengan la voluntad real de crear leyes justas y equitativas para todas las personas, incluyendo a las migrantes, refugiadas o desplazadas, para que sus derechos y su dignidad sean respetados. Por esto roguemos al Señor.
- Te pedimos Señor para que seamos una verdadera comunidad cristiana abierta a recibir a todas aquellas personas que necesitan de nuestra atención y escucha para ser verdaderos instrumentos de la misericordia de Dios y promotoras de justicia social. Por esto roguemos al Señor.
- Te pedimos Señor por todos aquellos hombres y mujeres que tienen que partir a otros países en busca de mejores trabajos, de paz y dignidad.

Que las peticiones que te hacemos hoy, Señor, sean dirigidas a crear siempre una sociedad más humana y digna para todos y todas. Te lo pedimos a ti Padre que vives y reinas por los siglos de los siglos. R./ AMEN

Conclusión

El sacerdote termina la plegaria común con una oración conclusiva.

Oración sobre las ofrendas

Acepta, Señor, este pan y este vino, fruto del trabajo y esfuerzo de mujeres y hombres que hemos recibido de ti y concédenos que esta Eucaristía, nos permita cambiar nuestros corazones y prepararlos para la venida de tu Hijo, y así incluir a todos en comunión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

6

PREFACIO I O III DE ADVIENTO

ANTÍFONA DE COMUNIÓN (BA 5, 5; 4,36)

Levántate, Jerusalén, sube a lo alto, para que contemples la alegría que te viene de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que fructifique en nosotros la celebración de estos sacramentos para que podamos ser signos vivos de tu amor en nuestra vida con aquellos y aquellas que más lo necesitan, tal como Jesús nos enseñó.

Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la bendición solemne.





SEGUNDO

**Domingo
de
Adviento**

II DOMINGO DE ADVIENTO - 7 de diciembre 2014

Sugerencia para la celebración:

Se invita a tener como modelo a María para entender cómo debería ser nuestra hospitalidad a tantas mujeres migrantes, refugiadas o desplazadas que desean ser respetadas y tratadas de un modo digno en el propio país, durante su camino de migración y en los países de destino. Considerar a todas aquellas mujeres que dejan sus hogares y viajan a otros países en búsqueda de paz y mejores oportunidades.

Introducción

Hoy como Iglesia celebramos el segundo domingo de Adviento. “El Señor vendrá para salvar a las naciones”: este anuncio del profeta Isaías abre nuestra celebración dominical.

Procuremos, entonces, ordenar nuestras vidas. Trabajemos porque se rellenen los abismos y las quebradas que nos separan a unos de otros. María es ante todo un modelo que nos puede ayudar hoy a mirar con respeto a todas las mujeres sin importar su procedencia. La Justicia del Señor nos invita a compartir; su amor nos da la fuerza para que seamos generosos, disponibles, capaces de comprender y de respetar.

El Señor hoy nos reúne para que nos preparemos con esperanza y gozo a su venida.

8

ANTÍFONA DE ENTRADA (CFR. IS 30, 19.30)

Pueblo de Sión, mira que el Señor va a venir para salvar a todos los hombres y dejará oír la majestad de su voz para alegría del corazón de ustedes.

1. SALUDO

C:/En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

El pueblo responde:

R:/Amén.

El sacerdote, extendiendo las manos, saluda con una de las fórmulas siguientes:

C:/ Tiempo de Adviento:

C:/El Señor, que viene a salvarnos, esté con ustedes.

O bien:

C:/La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

O bien:

C:/La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor que viene a nacer en medio nuestro, estén con todos ustedes.



2. LITURGIA PENITENCIAL

Al comenzar esta celebración, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones para poder servir a nuestras hermanas y hermanos más débiles y olvidados de la sociedad, en particular a las y los migrantes, refugiados o desplazados; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

C:/ Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos y olvidados: Señor, ten piedad.

R:/ Señor, ten piedad.

C:/ Tú que has venido a llamar a todos los pecadores: Cristo ten piedad.

R:/ Cristo, ten piedad.

C:/ Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.

R:/ Señor, ten piedad.

3. NO SE DICE GLORIA

4. ORACIÓN COLECTA

Con los brazos extendidos, el sacerdote invita a la oración:

Que nuestras responsabilidades terrenas no nos impidan, Señor, prepararnos a la venida de tu Hijo, y que la sabiduría que viene del cielo, nos disponga a recibirlo y a participar de su propia vida. Por nuestro Señor Jesucristo que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos....

R:/ Amén

5. LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURAS

PRIMERA LECTURA (ISAÍAS 40, 1-5. 9-11)

Del Libro de Isaías

"Consolad, consolad a mi pueblo, -dice vuestro Dios-; hablad al corazón de Jerusalén, gritadle, que se ha cumplido su servicio, y está pagado su crimen, pues de la mano del Señor ha recibido doble paga por su pecados." Una voz grita: "En el desierto preparadle un camino al Señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios; que los valles se levanten, que montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale. Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos los hombres juntos -ha hablado la boca del Señor-." Súbete a un monte elevado, heraldo de Sión; alza fuerte la voz, heraldo de Jerusalén; álzala, no temas, di a las ciudades de Judá: "Aquí está vuestro Dios. Mirad, el Señor Dios llega con poder, y su brazo manda. Mirad, viene con él su salario, y su recompensa lo precede. Como un pastor que apacienta el rebaño, su brazo lo reúne, toma en brazos los corderos y hace recostar a las madres."

Palabra de Dios



SALMO RESPONSORIAL:

Salmo 84

R:// "Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación"

Voy a escuchar lo que dice el Señor: / "Dios anuncia la paz / a su pueblo y a sus amigos." / La salvación está ya cerca de sus fieles, / y la gloria habitará en nuestra tierra. R.

La misericordia y la fidelidad se encuentran, / la justicia y la paz se besan; / la fidelidad brota de la tierra, / y la justicia mira desde el cielo. R.

El Señor nos dará la lluvia, / y nuestra tierra dará su fruto. / La justicia marchará ante él, / la salvación seguirá sus pasos. R.

SEGUNDA LECTURA (SAN PEDRO 3, 8-14)

Lectura de la Carta de san Pedro.

"Esperemos un cielo nuevo y una tierra nueva"

Queridos hermanos: No perdáis de vista una cosa: para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no tarda en cumplir su promesa, como creen algunos. Lo que ocurre es que tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan. El día del Señor llegará como un ladrón. Entonces el cielo desaparecerá con gran estrépito; los elementos se desintegrarán abrasados, y la tierra con todas sus obras se consumirá. Si todo este mundo se va a desintegrar de este modo, ¡qué santa y piadosa ha de ser vuestra vida! Esperad y apresurad la venida del Señor, cuando desaparecerán los cielos, consumidos por el fuego, y se derretirán los elementos. Pero nosotros, confiados en la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva en que habite la justicia. Por tanto, queridos hermanos, mientras esperan estos acontecimientos, procuren que Dios los encuentre en paz con él, inmaculados e irreprochables.

10

Palabra de Dios

EVANGELIO (SAN MARCOS 1, 1-8).

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, según San Marcos.

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Está escrito en el profeta Isaías: "Yo envíé mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Una voz grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos." Juan bautizaba en el desierto; predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados. Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaba sus pecados, y él los bautizaba en el Jordán. Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba: "Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo."

Palabra del Señor



6. HOMILÍA

7. SE DICE CREDO

8. ORACIÓN DE LOS FIELES

Intenciones

Oremos a Jesús, luz y esperanza de la humanidad entera.

Después de cada petición diremos: “Señor Jesús ven con nosotros”

- Por el Pueblo de Dios, para que dé testimonio de que vive con esperanza y confía en Jesús y por Él ama a sus hermanos y hermanas. Roguemos al Señor.
- Por la sociedad de hoy, para que recupere la esperanza y practique la justicia, y especialmente los valores de la misericordia, la generosidad y hospitalidad. Roguemos al Señor.
- Por todas las personas que nos proclamamos seguidores de Jesús, para que nos comprometamos en la construcción de un mundo más justo y fraterno, en especial con los que están abandonados a la orilla del camino. Roguemos al Señor.
- Por todas las personas que han perdido la esperanza, para las y los migrantes y refugiados víctimas de abusos, para que recuperen el ánimo, la ilusión y encuentren respeto y justicia en nuestras sociedades. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que la Palabra de Dios nos transforme y nos anime a luchar por la justicia y la igualdad entre las personas y la unidad de los pueblos latinoamericanos. Roguemos al Señor.
- Para que, por intercesión de María nuestra madre, podamos expresar la hospitalidad y el respeto a tantas mujeres que dejan su tierra y pasan o llegan a nuestro país. Roguemos al Señor.
- Por todas las y los cristianos, para que seamos conscientes de que la «preparación de los caminos del Señor» no es sólo cuestión personal o privada, sino comunitaria y social. Roguemos al Señor.

11

Escucha, Señor, nuestras oraciones y ven a salvarnos. Tú, que vives y reinas por los siglos...

Conclusión

El sacerdote termina la plegaria común con una oración conclusiva.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean agradables, Señor, nuestras humildes ofrendas y oraciones, y que tu misericordia supla la extrema pobreza de nuestros méritos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO I O III DE ADVIENTO

ANTÍFONA DE COMUNIÓN (IS 7, 14)

He aquí, una Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel (que quiere decir: Dios con nosotros).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Como fruto de nuestra participación en este sacramento de vida eterna, enséñanos, Señor, a no sobrevalorar las cosas terrenales y a estimar las del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la bendición solemne.

12





TERCER

**Domingo
de
Adviento**

13

III DOMINGO DE ADVIENTO – 14 de diciembre de 2014

Sugerencia para la celebración:

Se invita a tener presente a los niños y a las niñas que viajan miles de kilómetros, solos o acompañados de sus familiares, tal como ocurrió al niño Jesús, para huir de los conflictos, de la violencia o de la pobreza. Pensar en nuestra hospitalidad hacia ellos y ellas que llegan a otros países en búsqueda de un futuro mejor. Tener presente sus rostros y su fragilidad.

Además vale la pena mencionar durante la celebración que estamos cerca de la fecha del **18 de diciembre**, que es:

EL DÍA INTERNACIONAL DE MIGRANTE

Fue instituido por Naciones Unidas en diciembre de 2000.

A lo largo de la historia, la migración ha sido una manifestación de la voluntad y la valentía del ser humano de sobreponerse a la adversidad y tener una vida mejor. Hoy en día, la globalización y los avances en las comunicaciones y el transporte han hecho que aumente considerablemente el número de personas con el deseo y los medios para trasladarse a otros lugares.

En la actualidad:

- Hay 232 millones de personas que no viven en su país natal.
 - ¿Eres una de ellas?
 - ¿Tienes a parientes, amigos o vecinos que hayan tenido que migrar?
- 49% de las personas migrantes a nivel mundial son mujeres.
- Uno de cada diez migrantes tiene menos de 15 años de edad.

Es nuestra responsabilidad colectiva hacer que a través de la migración se promueva el bien de las personas migrantes, de las comunidades y de los países por igual.

Es posible que haya personas migrantes, refugiadas o desplazadas en nuestra comunidad y no lo sepamos.

Se invita a dedicar un tiempo en la celebración para que una o alguna persona de la comunidad compartan la experiencia de migración, desplazamiento o refugio personal o de personas cercanas (familiares, parientes, vecinos...). Para ello, habrá que generar un espacio de escucha y empatía.



Introducción

Hoy como Iglesia celebramos el tercer domingo de Adviento. Seguimos el camino para celebrar la llegada de un niño que traerá esperanza al mundo. Es un niño, que a pesar de su fragilidad, trae la Buena Nueva al mundo. Al igual que muchos niños hoy en día, la familia de ese niño tiene que dejar su tierra para encontrar una vida digna y en paz.

Jesús antes de nacer ya comienza a compartir las mismas dificultades que hoy en día viven los excluidos de nuestra sociedad: nace en medio de ellos para recordarnos que son precisamente las personas marginadas u olvidadas las favoritas por Dios. Que la fragilidad, la inocencia, la alegría y la confianza del rostro de un niño nos inspiren a abrir nuestros corazones y nuestras comunidades al encuentro con todas las personas, sin hacer diferencias por su origen y procedencia.

Antífona de entrada (Flp 4, 4. 5)

Estén siempre alegres en el Señor; se lo repito, estén alegres. El Señor está cerca.

1. SALUDO

C:/En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

El pueblo responde:

R:/Amén.

El sacerdote, extendiendo las manos, saluda con una de las fórmulas siguientes:

C:/El Señor, que viene a salvarnos, esté con ustedes.

O bien:

C:/La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

O bien:

C:/La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor que viene a nacer en medio nuestro, estén con todos ustedes.

2. LITURGIA PENITENCIAL

Al comenzar esta celebración, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones para poder servir a nuestras hermanas y hermanos más débiles y olvidados de la sociedad, en particular a las y los migrantes, refugiados o desplazados; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

C:/Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos y olvidados: Señor, ten piedad.

R:/Señor, ten piedad.

C:/Tú que has venido a llamar a todos los pecadores: Cristo ten piedad.

R:/Cristo, ten piedad.

C:/Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.

R:/Señor, ten piedad.

3. NO SE DICE GLORIA

4. ORACIÓN COLECTA

Mira, Señor, a tu pueblo que espera con fe la fiesta del nacimiento de tu Hijo, y concédele celebrar el gran misterio de nuestra salvación con un corazón nuevo y una inmensa alegría. Por nuestro Señor Jesucristo que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

R:// Amén

5. LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURAS

PRIMERA LECTURA (ISAÍAS 61,1-2A.10-11)

Del Libro de Isaías

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor. Desborde de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas. Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL:

(Salmo) Interleccional (Lucas 1,46-54)

R:/ "Me alegro con mi Dios"

Proclama mi alma la grandeza del Señor, / se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; / porque ha mirado la humillación de su esclava. / Desde ahora me felicitarán todas las generaciones. **R.**

Porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: / su nombre es santo, / y su misericordia llega a sus fieles / de generación en generación. **R.**

A los hambrientos los colma de bienes / y a los ricos los despide vacíos. / Auxilia a Israel, su siervo, / acordándose de la misericordia. **R.**



SEGUNDA LECTURA (1 TESALONICENCES 5, 16-24)

Lectura de la Carta de san Pablo a Los Tesalonicenses

Hermanos: Estad siempre alegres. Sed constantes en orar. Dad gracias en toda ocasión: ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros. No apaguéis el espíritu, no despreciéis el don de profecía; sino examínadlo todo, quedándoos con lo bueno. Guardaos de toda forma de maldad. Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que os ha llamado es fiel y cumplirá sus promesas.

Palabra de Dios

EVANGELIO (SAN JUAN 1,6-8.19-28).

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, según San Marcos.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz.

Y éste fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran: "¿Tú quién eres?" Él confesó sin reservas: "Yo no soy el Mesías." Le preguntaron: "¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?" El dijo: "No lo soy." "¿Eres tú el Profeta?" Respondió: "No." Y le dijeron: "¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo?" Él contestó: "Yo soy al voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías." Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: "Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?" Juan les respondió: "Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia."

Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

Palabra del Señor

6. HOMILÍA

7. SE DICE CREDO

8. ORACIÓN DE LOS FIELES

Después se hace la plegaria universal u oración de los fieles, que se desarrolla de la siguiente forma:

Intenciones

Oremos a Jesús, luz y esperanza de la humanidad entera.

*Después de cada petición diremos: **Ven, Señor Jesús.***



- Para que en este Adviento sigamos alimentando nuestra esperanza, convirtiéndola en acciones de solidaridad y hospitalidad. Roguemos al Señor.
- Por todas las personas que están sufriendo la soledad, el abandono, el rechazo o la discriminación. Para que encuentren en el amor de Dios, hecho real en las acciones de las comunidades cristianas, la fuerza para superar las adversidades y se sientan en comunión con sus seres más queridos. Roguemos al Señor.
- Para que nos preparemos a la celebración de la Navidad trasformando nuestros corazones y nuestras acciones, tratando de que "efectivamente nazca Jesús" a nuestro alrededor. Roguemos al Señor.
- Por todos los niños y las niñas que han viajado miles de kilómetros buscando una tierra donde haya paz y más oportunidades, para que puedan vivir sintiéndose respetados e integrados por esta sociedad que los ve crecer. Roguemos al Señor.
- Para que Dios nos conceda la gracia de experimentar la alegría, la generosidad, el don de la oración para amar al estilo de Jesús y compartir con las personas más necesitadas, especialmente las y los migrantes, refugiados o desplazados. Roguemos al Señor.
- Para que en Navidad y en todos los tiempos la Iglesia sea, como Jesús, Buena Noticia para las personas pobres, para todos los hombres y mujeres necesitados de amor y de justicia. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras oraciones y ven a salvarnos. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos...

18

Conclusión

El sacerdote termina la plegaria común con una oración conclusiva.

9. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que este sacrificio, signo de nuestra total entrega a ti, te sea ofrecido siempre para que realice la intención que tuviste al instituir este sacramento, y lleve a cabo plenamente en nosotros tu salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO I O III DE ADVIENTO.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN (IS 35,4)

He aquí que vendrá nuestro Salvador, ya no tengan miedo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta Eucaristía nos purifique, Señor, de toda mancha y nos prepare así a celebrar dignamente la Navidad ya próxima. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la bendición solemne.



CUARTO

**Domingo
de
Adviento**

IV DOMINGO DE ADVIENTO – 21 de diciembre de 2014

Sugerencia para la celebración:

Se invita tener presente a todas las familias que migran o huyen de diferentes partes del mundo en búsqueda de mejores condiciones de vida. Recordando que la Sagrada Familia también tuvo que migrar hacia otro país y ciudades, estamos invitados e invitadas a practicar la hospitalidad.

Introducción

Hoy como Iglesia celebramos nuestro cuarto domingo de Adviento. Seguimos la senda en espera de celebrar la venida del Hijo de Dios. Es un niño, que a pesar de su fragilidad, trae la Buena Nueva al mundo. Al igual que muchos niños hoy en día, la familia de ese niño tiene que dejar su tierra para encontrar una vida digna y en paz.

Jesús antes de nacer ya comienza a compartir las mismas dificultades que hoy en día viven los excluidos de nuestra sociedad: nace en medio de ellos para recordarnos que son precisamente las personas marginadas u olvidadas las favoritas por Dios. Que la fragilidad, la inocencia, la alegría y la confianza de un niño nos inspiren a abrir nuestros corazones y nuestras comunidades al encuentro con todas las personas, sin hacer distinciones por su origen y procedencia.

Antífona de entrada (Flp 4, 4. 5)

Estén siempre alegres en el Señor; se lo repito, estén alegres.

El Señor está cerca.

20

1. SALUDO

C:/En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

El pueblo responde:

R:/Amén.

El sacerdote, extendiendo las manos, saluda con una de las fórmulas siguientes:

C:/Tiempo de Adviento:

C:/El Señor, que viene a salvarnos, esté con ustedes.

O bien:

C:/La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

O bien:

C:/La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor que viene a nacer en medio nuestro, estén con todos ustedes.



2. LITURGIA PENITENCIAL

Al comenzar esta celebración, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones para poder servir a nuestras hermanas y hermanos más débiles y olvidados de la sociedad, en particular a las y los migrantes, refugiados o desplazados; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

C:/ Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos y olvidados: Señor, ten piedad.

R:/ Señor, ten piedad.

C:/ Tú que has venido a llamar a todos los pecadores: Cristo ten piedad.

R:/Cristo, ten piedad.

C:/ Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.

R:/ Señor, ten piedad.

3. NO SE DICE GLORIA

4. ORACIÓN COLECTA

Mira, Señor, a tu pueblo que espera con fe la fiesta del nacimiento de tu Hijo, y concédele celebrar el gran misterio de nuestra salvación con un corazón nuevo y una inmensa alegría. Por nuestro Señor Jesucristo que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

R:// Amén

5. LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURAS

PRIMERA LECTURA (II SAMUEL 7,1-5.8B-12.14A.16)

Del Libro II Libro de Samuel

Cuando el rey David se estableció en su palacio, y el Señor le dio la paz con todos los enemigos que le rodeaban, el rey dijo al profeta Natán: "Mira, yo estoy viviendo en casa de cedro, mientras el arca del Señor vive en una tienda." Natán respondió al rey: "Ve y haz cuanto piensas, pues el Señor está contigo."

Pero aquella noche recibió Natán la siguiente palabra del Señor: "Ve y dile a mi siervo David: "Así dice el Señor: ¿Eres tú quien me va a construir una casa para que habite en ella? Yo te saqué de los apriscos, de andar tras las ovejas, para que fueras jefe de mi pueblo Israel. Yo estaré contigo en todas tus empresas, acabaré con tus enemigos, te haré famoso como a los más famosos de la tierra.

Daré un puesto a Israel, mi pueblo: lo plantaré para que viva en él sin sobresaltos, y en adelante no permitiré que los malvados lo aflijan como antes, cuando nombré jueces para gobernar a mi pueblo Israel. Te pondré en paz con todos tus enemigos, y, además, el Señor te comunica que te dará una dinastía. Y, cuando tus días se hayan cumplido y te acuestes con tus padres, afirmaré después de ti la descendencia que saldrá de tus entrañas, y consolidaré su realeza. Yo seré para él padre, y él será para mí hijo. Tu casa y tu reino durarán por siempre en mi presencia; tu trono permanecerá por siempre."

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL:

Salmo 88

R:/ "Cantaré eternamente tus misericordias, Señor"

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, / anunciaré tu fidelidad por todas las edades. / Porque dije: "Tu misericordia es un edificio eterno, / más que el cielo has afianzado tu fidelidad." **R.**

"Sellé una alianza con mi elegido, / jurando a David, mi siervo: / "Te fundaré un linaje perpetuo, / edificaré tu trono para todas las edades." **R.**

Él me invocará: "Tú eres mi padre, / mi Dios, mi Roca salvadora." / Le mantendré eternamente mi favor, / y mi alianza con él será estable. **R.**

22

SEGUNDA LECTURA (ROMANOS 16,25-27)

Lectura de la Carta de san Pablo a Los Romanos

Hermanos: al que puede fortalecerles según el Evangelio que yo proclamo, predicando a Cristo Jesús, revelación del misterio mantenido en secreto durante siglos eternos y manifestado ahora en los escritos proféticos, dado a conocer por decreto del Dios eterno, para traer a todas las naciones a la obediencia de la fe al Dios, único sabio, por Jesucristo, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios

EVANGELIO (SAN LUCAS 1,26-38).

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, según San Lucas.

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo." Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo: "No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le podrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin." Y María dijo al ángel: "¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?"



El ángel le contestó: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible." María contestó: "Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra." Y la dejó el ángel.

Palabra de Dios

6. HOMILÍA

7. SE DICE CREDO

8. ORACIÓN DE LOS FIELES

Después se hace la plegaria universal u oración de los fieles, que se desarrolla de la siguiente forma:

Intenciones

Oremos a Jesús, que nacerás en medio de tanta dificultad, compartiendo los dolores de la humanidad y regalándole la fuerza del amor.

*Después de cada petición diremos: **Jesús llena de esperanza al mundo***

- Por las familias que tienen que migrar en búsqueda de mejores condiciones de vida o huir de la violencia, tal como lo tuvo que hacer la Sagrada Familia, para que sean tratadas de manera digna y justa en las comunidades y países adonde llegan. Roguemos al Señor.
- Por las y los gobernantes del mundo, para que se convierta su corazón y asuman un auténtico compromiso, luchen en contra de la corrupción, impulsen políticas que eliminen las disparidades e injusticias en nuestras sociedades y respeten los derechos humanos de las personas migrantes, refugiadas y desplazadas. Roguemos al Señor.
- Por quienes hoy estamos reunidos aquí, y para todas las comunidades cristianas, para que descubramos la Navidad en la hospitalidad y la alegría del encuentro con las personas migrantes, refugiadas y desplazadas. Roguemos al Señor.
- Para que la Navidad, ya próxima, renueve nuestras sociedades, nuestra fe en la dignidad de cada persona y nos inspire a construir un mundo más justo y solidario. Roguemos al Señor.
- Por todas las familias que tienen la oportunidad de recibir en sus hogares a personas de otros países, para que por medio del cariño y la hospitalidad puedan sentir el abrazo de Dios. Roguemos al Señor.
- Por todas las y los cristianos, para que seamos valientes en denunciar las injusticias de nuestra sociedad, para que sepamos escuchar y dignificar a las personas marginadas, discriminadas o que sufren cualquier tipo de violencia, para ser profetas de un mundo diferente. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras oraciones y ven a salvarnos. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.



Conclusión

El sacerdote termina la plegaria común con una oración conclusiva.

9. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que este sacrificio, signo de nuestra total entrega a ti, te sea ofrecido siempre para que realice la intención que tuviste al instituir este sacramento, y lleve a cabo plenamente en nosotros tu salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO I O III DE ADVIENTO

Antífona de comunión (Is 35,4)

He aquí que vendrá nuestro Salvador, ya no tengan miedo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta Eucaristía nos purifique, Señor, de todo egoísmo y nos prepare así a celebrar dignamente la Navidad ya próxima.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la bendición solemne.

